

espíritus que viven despiertos en la razón, se justifica plenamente. Y hay que execrar la guerra de 1914 como lo que permitió y facilitó la relajación de la consciencia humana ante la obra que verdaderamente tenía y tiene que hacer. Pero es necesario ir más lejos aún para señalar la causa original de esta decadencia. Y esa causa queda ya, para mí a lo menos, suficientemente señalada. Es la causa de los motivos instintivos de la economía animal adoctrinada en el materialismo histórico como la doctrina de la economía política, la causa por tanto que hace que el hombre se reduzca a un mero factor de producción y de conquista e imperio. Ahí, efectivamente, más que en aquella guerra de 1914, es donde está la fuente del mal que hoy se palpa. Y en ese sentido puedo decir, para terminar estas ya tan largas notas de hoy, que el desbarajuste actual se debe a causas mediatas que, si bien se buscan, pueden señalarse con precisión, y señalarse así para que entonces se pueda tratar de evitarlas.

Diciembre 7

Al continuar escribiendo hoy este diario, recordando las notas que escribí ayer, me pregunto: ¿en qué hechos concretos me baso para hacer que las primeras impresiones que recibo al preparar mi viaje, se conviertan en la casi